

	1900	1901	1902	1903	1904
Madrid.....	1.50	4.50	9	17.50	22.50
Provinciales.....	1	3	12	22.50	
EXTRANJERO					
Portugal.....	3	10	25.50		
Naciones conve-					
nidas.....	15	30	55		
Idem no conve-					
nidas.....	30	60	90		
VENTA					
España 25 números, 75 céntimos de peseta.					
Extranjero: id. id. 1.50					
NÚMEROS SUeltos					
Del día, 5 céntimos; atrasado, 25 idem.					
Se suscribe en las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.					
TELÉFONO NÚM. 772.					

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Lunes 23 de Julio de 1894

MADRID—NUM. 6 828

1.º XX—CUARTA EPOCA

LA BOLSA

La lucha que en nuestra revista anterior hemos señalado como latente y oculta bajo la falta de negocio, ha estallado la semana pasada en forma tan ruidosa, que su fragor ha llegado a repercutir en la información diaria de los periódicos.

El pretexto ha sido el alza rápida que tuvieron los francos, cuestión ya reflejada en su día por nosotros; así, pues, estando nuestros lectores al tanto de la incidencia más notable de la lucha, vamos aquí a concretarnos al relato de las escaramuzas a que ésta dió lugar en el interior a fin de mes, y a su escasa influencia en los demás valores.

Todo ello vino a ser una tempestad en un vaso de agua, gracias a que no pudo llegar a constituir una de esas traiciones del mercado, tan frecuentes en él, cuyo resultado y cuyo objeto no son otros que hacer buenas diferencias a costa de los incautos, de los impresionables, fáciles al susto, y de los desdichados especuladores de buena fe y poco caletre, eterno borrego con cuyo vellón hacen tunicas los que ponen las zarzas al paso de aquéllos.

Tal vez estos señores han pensado que tirando a la calle uno por ciento, vendiendo exterior en París, los borregos aludi los, imitando a los de Panurgo, saltarían todos por el mismo sitio y de harían sus carteras en sazón oportuna para que aquellos pudieran hacer recompras ventajosas de doble cantidad.

Si tal creyeron, se equivocaron; el mercado entero como un solo hombre, tomó el partido de echarse a reír y dejar hacer, en la seguridad de que no llegaría la sangre al río; tanto más, cuanto se vio claro que los escasos y desunidos bajistas que aquí hay procuraban ayudar al movimiento vendiendo próximo, más no liquidación, lo cual era descubrir lastimosamente el juego y poner al descubierto su carencia de papel.

Los alcistas se aprovecharon a su vez de la ocasión para doblar sus posiciones con diez céntimos, echando sin duda la cuenta de que con una doble tan módica, y con 33 céntimos de cupón aún les quedaban a ellos 25 de ganancia.

En cambio los bajistas que, impulsados por su miedo y su e-casez de recursos les hacían la doble en las condiciones por aquellas propuestas, han tenido que contentarse, mal de su grado, con cobrar los diez céntimos arriba dichos, renunciando a los 25 ó 30 que en condiciones normales hubieran podido cobrar.

Habiéndose visto clara esta situación, que era la del martes, hasta por los más zotes, es fácil comprender que al día siguiente y en los sucesivos se fuese el cambio desde 68'45—límite mínimo que los bajistas alcanzaron a duras penas—hasta 68'75, cambio que determinó el fin de la escaramuza y la derrota de los bajistas, incurso esta vez en la inocencia notoria de suponer ciegos a sus contrarios y en la candidez de pretender hacer una baja sin tener papel, lo cual han demostrado doblando a toda prisa con diez céntimos con tal de coger la liquidación a 50 y 45.

Mientras tanto el contado bajaba, claro está, pero menos que la fecha, con la cual llegó a igualarse, teniendo como tenía la semana anterior 0'10 ó 0'15 de bajo cambio. El exterior cayó también a 78'50 trabajosamente y a fuerza de fuerzas, pero repuso en seguida y sin trabajo alguno, medio entero. Lo de los francos mereció dos palabras, y las vamos a decir.

Cuando allá hace cuatro años los francos comenzaron a subir, lo mismo que ahora que se mantienen firmes por encima de 20 por 100, los especuladores los hicieron objeto comercial y papel de juego, en el que pudiera obtenerse lucro abundante, con lo cual dicho se está que las leyes de la oferta y la demanda, reguladoras de su contratación, tuvieron que sufrir la ingerencia de otras de más bajo orden, que aun estando supeditadas a éstas, impiden ó turban su ejercicio. No de otro modo los acaparadores de la plaza de la Cebada, por ejemplo, mantienen las hortaliças en precios artificiales. No de otro modo los panaderos y los carniceros suben el pan y la carne de tiempo en tiempo, por cualquier motivo, pero no bajan los precios jamás, aunque las causas que determinaron la subida desaparecieran.

Así, pues, los francos no solamente son la equivalencia a la depreciación de la peseta y la medida de nuestra importación, sino también la conveniencia de los acaparadores. El mercado de francos en Madrid, por ejemplo, es muy limitado, y a pesar de eso es difícil obtener francos en la plaza sin pagarlos a precio mayor que el cotizado oficialmente, lo cual prueba que los acaparadores se buscan otro negocio por este lado.

El alza que estos días han tenido hasta 23 por 100 ha sido debida a combinaciones de los especuladores poderosos y no al mejor o peor estado de la nación y de su hacienda, que tan malo era el día 1.º de Julio corriente como el día 16.

Los valores al contado, todos muy firmes. El mercado, sin negocio y con más dinero que papel.

Vease ahora el detalle. El 4 por 100 interior al contado comenzó la semana a 68'60, bajó a 68'45, y queda a 70 y 65, con cinco céntimos de alza y nivelado con el fin de mes. Este tuvo las mismas oscilaciones, y queda como el lunes a 68'65, después de haber bajado a 45 y subido a 77 y medio.

El Exterior en alza: comenzó a 78'65, bajó a 50 y subió a 79'00, quedando a este cambio con 0'35 de ganancia.

El Amortizable en alza también, de 77'90 a 78'55.

En alza también las Cubas viejas, que, ganando medio entero, quedan a 110'50 y 45.

Las Cubas nuevas igualmente en alza; cierran a 97'50 ganando un cuarto.

El Banco de España queda a 383'50 y 25, con poquísimo negocio, pero muy firme.

Los Tabacos en baja de un entero a 163 por 100.

Los francos, esos francos a costa de quienes se promovió tanto alboroto, acusan un alza de quince céntimos escasos, porque el lunes se cotizaban a 22'30 y el sábado a 22'45 papel.

Las Libras, casi sin negocio, quedaron el jueves, último día en que se cotizaban, a 30'86 papel.

La atenta consideración de las cotizaciones obtenidas durante toda la semana por los valores al contado, que son compras y ventas hechas de verdad, da idea exacta de cómo está el mercado, mejor que lo que nosotros pudiéramos hacerlo.

LOS CRÍTICOS CRITICADOS

La querrela lleva trazas de ser eterna. Al gacetero, crítico embrionario, se le trata tan despiadadamente como al autor que, además de escribir artículos para periódicos, publica libros.

La gacetería es la beneficencia, la filantropía, la caridad misma, cuando el artista oscuro se ocupa. Se coge la pluma para noticiar la llegada de uno de esos espectáculos que van de feria en feria, de pueblo a pueblo, y, sin encomendarse a Dios ni al diablo, pero acercándose a Dios, por la práctica del bien, se dedican frases benévolas a pobres industriales trashumantes.

El público, llevado allí por el reclamo, injuria, maldice, execra al gacetero por el bomo engañoso con que le ha sacado unos perros chicos para los infelices titiriteros, y, los compasivos periodistas, siguen impávidos su marcha, el corazón alegre, por haber ahuyentado el hambre de un hogar, y la fama entregada a la atrabili del vulgo.

Se abomina de ellos porque no establecen en cada redacción una guillotina para ejecutar al pintor, al poeta, al novelista que comienza su carrera ó al cómic que se contenta con sacar para los garbanzos a fuerza de muecas.

Si entramos en la esfera del arte acreditado y pretencioso, veremos que los artistas de primer orden suelen ser quienes más protestan del examen de sus obras. Ciertamente no todos hacen lo que el ilustre Talma, el cual, lleno de cólera porque Geoffroy le había censurado en un artículo, fue al palco de este anciano escritor y le arañó la cara, como pudiera haberlo hecho una comediante, heroicidad que no agrada mucho al gran Napoleón, amigo del actor; pero aún se verifica en Roma la cremación del crítico de Artes, estrambótico maniquí al que se pega fuego el día de la Cervera ó Carnaval de los artistas.

En esto, como en todas las cosas, ha habido sus colmos. El colmo de la crítica de los críticos es el que un crítico haga esa crítica. Por ejemplo, Teófilo Gautier, que les zurró la badana en su prólogo de *Mademoiselle Maupis*, famoso libro que no recomiendo a las señoras.

Podía tolerarse que Lamartine, discutiendo con Gustavo Planche, dijera que la crítica era el poder de los impotentes. Estaría incomodado el poeta por alguna apreciación desfavorable acerca de sus escritos. ¡Pero Gautier, crítico de arte y literario! ¿Convenimos en que hizo un colmo y que su prólogo fue una desnaturalización crítica, como lo fue cuanto hizo *Mademoiselle Maupis* en otro terreno.

El argumento de más fuerza contra los críticos, se basa en las equivocaciones que éstos sufren por incompetencia ó por ignorancia. Jamás se las atas por el bien que hacen, ayudando a vender cuadros y estatuas, pero se les toma en cuenta cuando pecan, aunque amen mucho, al revés del precepto evangélico.

En el campo literario es grande el clamoreo que los idólatras levantan cuando la taquígrafía de los editores priva a ciertos diarios de dedicar su atención a alguna obra bien firmada.

—Aquí no se hace caso de los escritores eximios!—¡La crítica se calla!—¡Tenemos los hilos de la conspiración de la prensa!—¡La conspiración del silencio!—¡Ah! ¡Los grandes escritores nacionales!—¡Oh! ¡La pequeñez del público!—¡Un! ¡La depravación periodística!

Con envío y sin envío de ejemplares a las redacciones, siempre que se publica algún libro de autor famoso se ocupa en él la prensa. Con bomo y sin bomo periodístico, los amigos, los fieles, bastantes en número, pese al atraso del país, y no cortos de cultura, compran el libro de su predilección. Si no se despatchan más ejemplares es porque hay una gran parte del público estragado, que sólo gusta de las revistas cómicas y de las pantorrillas de la crítica.

—¡Las pantorrillas de la crítica! ¿Y qué viene a ser eso?—exclamará sorprendido el lector.—Voy a ver si puedo explicárselo, porque ahora me toca a mí meterme con los críticos.

Sabido es cuánto agrada el arrojito de ciertos robustos ingenios que frecuentemente tunden a otros, fuertes también porque se asimilan gran cantidad de ideas en sus excursiones por las costas, ó entoces, que viven sostenidos a fuerza de aceite de hígado de bacalao y demás reconstituyentes.

Las actrices dedicadas al género chico, repugnan la ópera y el verso, como también muchos asiduos lectores de semanarios con caricaturas y otras variantes de monos, no sirven para tener en la mano un volumen ó una revista en que haya bastante que aprender y no poco que admirar.

—A ver qué contesta, cómo arremete ó qué nueva forma emplea Fulano para zaherir?—Ha visto usted el palo que Mengano atiza a tal poeta de provincias ó a tal prista de la corte?—Tales son los estimulantes a que me refiero.

Digase lo que se quiera, estas son las pantorrillas de la crítica. La juventud estudiosa se aficiona a mirirlas, y después no hay quien haga vida de ella para el libro de cuatrocienas páginas ó la crítica de tres columnas. Respeta, quiere a los autores de esos trabajos; pero no los lee.

Conste, que ni censuro, ni tengo la pretensión de modificar nuestras costumbres literarias. Señalo un hecho, observado desde mi rincón, y así como algunos colegas de Madrid lamentan que no se haga gran caso de los célebres escritores nacionales, yo, además de condormir por ello, lamento igualmente que los muchachos carezcan hoy de aquella depurada afición y serio gusto por la literatura que teníamos nosotros cuando lo éramos.

F. MOJA y BOLIVAR.

LA SACRAMENTAL DE SAN GINÉS

El Boletín Eclesiástico de la diócesis de Madrid-Alcalá, en su último número, ha publicado la sentencia del Provisorato y Vicaría general en el famoso proceso motivado por el hallazgo del cadáver de un niño en las bóvedas de la iglesia de San Luis y la venta de tierras, alhajías y tapices de la Sacramental de San Ginés, sin las formalidades prescritas por el derecho canónico.

La extraordinaria extensión que por multitud de incidencias alcanza este documento, nos impide publicarlo íntegro, pero nuestros lectores podrán formar idea de la gravedad de este asunto, conociendo las declaraciones y los pronunciamientos que hace en el fallo el tribunal eclesiástico.

Esto no es impeditivo para que hagamos notar lo extraordinario del caso, en vista de los hechos y fundamentos de la sentencia, por lo que atañe al cadáver hallado el día 24 de Noviembre de 1892 en las dependencias de la Sacramental.

La índole de este asunto, que reviste caracteres de criminalidad, debió exigir la intervención de los tribunales del fuero común.

No es, a la verdad el provisor, juez competente para declarar el sobreseimiento del proceso, respecto al cadáver del niño desconocido ó insepulto.

La sentencia hace constar en el 4.º resultado:

«Que dado conocimiento de estas diligencias al señor fiscal eclesiástico, y de conformidad con lo propuesto por este ministerio, amplió el maestro albañil su declaración, manifestando que el cadáver fue conducido desde las bóvedas al tejado, y por éste al campanario, aprovechando la circunstancia de tener colocados tabladillos con sus correspondientes antepechos para el paso de los trabajadores, y el juzgado civil, que esperaba en dicho campanario, ordenó que se bajase a los sótanos de la iglesia: que el párroco de San Luis amplió sus informes, confirmando lo declarado por el maestro albañil y añadiendo que es inexacto que la iglesia tenga comunicación fácil con las bóvedas altas, como no sea por las dependencias de la Sacramental; y si el cadáver no se extrajo por ellas, fue porque a la sazón existían andamios para la obra de la limpieza de escombro, que ponían en comunicación por entonces a la torre con una de las troneras de los tejados; que si la Archicofradía tiene derecho a las dependencias y habitaciones que ocupa, debe presentar los títulos que lo justifiquen, para evitar en lo porvenir sucesos como el del hallazgo del cadáver y otros semejantes...

«Que el dependiente de la Sacramental no cumple las prescripciones dadas por la visita eclesiástica, puesto que tiene llave de la puerta de la calle, que el manifestante mandó recoger, y de la escalera que conduce al cuarto de las tinajas, y habitan en su compañía personas extrañas a la familia; por todo lo cual el párroco de San Luis propone que se deje sin valor la autorización concedida por la visita en los ochocientos setenta y seis, se ceda a la Iglesia la escalera del cuarto de las tinajas, para que así haya la debida independencia parroquial, y que se inculme la puerta de la sala de juntas de la Sacramental que conduce a dicha escalera...

Hemos subrayado la frase correspondiente, para hacer notar el excesivo comedimiento con que al parecer procedió el juzgado civil, limitando su intervención a esperar en el campanario.

Su deber era inspeccionar por sí mismo el lugar donde el cadáver apareció, con todas sus circunstancias, sin demora y con el celo que el desempeño de sus funciones requiere.

El Provisorato ha hecho mucho para investigar el crimen, pero el Juzgado pudo hacer más para comprobarlo.

Ahora tal vez sea tarde para lograr el efecto apetecido; pero debe exigirse la responsabilidad al que haya sido negligente en el cumplimiento de su deber.

He aquí la parte dispositiva del fallo.

Primero.—El sobreseimiento provisional cuanto al hecho criminal perpetrado en las bóvedas de la parroquia de San Luis.

Segundo.—La revocación del auto de 3 de Julio de 1876, dado por la Visita eclesiástica, y en su consecuencia, requiérase al depen-

diente de la Sacramental y al presidente de esta Corporación, que dentro del término improrrogable de diez días desaloje aquel local, y entregue al párroco de San Luis las habitaciones altas que ocupa, pidiéndose, si fuera necesario, el auxilio del brazo secular.

La limitación del dominio de la Sacramental, nulidad de las enajenaciones hechas sin autorización del ordinario. Intervención, bajo inventario del archivo, libros, papeles, alhajías y de todo lo perteneciente a la archicofradía sacramental de San Ginés y San Luis, incluso el cementerio: y en vista de los inventarios, actas, cuentas é inspección de los objetos que se conserven ó falten, se proceda a lo que haya lugar, sin perjuicio de pasar el tanto de culpa al juzgado correspondiente.

Y, por último, se declara la destitución inmediata de D. Julio Pérez Obón, D. Francisco Benavides y D. Dionisio Calzado, de los cargos que ocupan en la Sacramental, y su inhabilidad para obtener esos ni otros cualesquiera de la misma, así como el nombramiento del Excmo. Sr. D. Eugenio Corcuera, senador del reino y miembro de la archicofradía, como presidente interino de la misma, con otros dos cofrades que él escoja en sustitución de los depuestos, interin se regulariza la situación de la Sacramental; así como también se declara incurso en excomunión *laica sententia* a D. Julio Pérez Obón, y se le condena en rebeldía, quedando obligado *in solidum* con D. Dionisio Calzado, a resarcir los daños y perjuicios y a pagar las costas de este proceso.

DON HILARIÓN ESLAVA

No hay en España un aficionado al arte de la música, ni persona de regular cultura, perteneciente al uno ó al otro sexo, que no conozca desde sus primeros años el *Método de Solfeo* de D. Miguel Hilarión Eslava y Elizondo.

Conmemoramos el aniversario del fallecimiento de este ilustre profesor español, ocurrido en Madrid el día 23 de Julio de 1878.

Era natural de Burlanda, Navarra, en cuya iglesia parroquial fué bautizado el 21 de Octubre de 1877.

Hijo de una familia poco acomodada, debió a la casualidad su ingreso en el colegio de Infantes de Pamplona, por elección de su director que, necesitado de proveer plazas de niños de coro, adivinó en él una clara inteligencia y un instinto músico admirable.

Hízose en breve tiempo profesor de piano, órgano y violín, alcanzando en el año 1824 la plaza de maestro de Capilla de la catedral de Burgo de Osma, en 1832 la de Sevilla y en 1844 la de la capilla real.

Obligado por la necesidad durante la guerra civil a causa del atraso en el pago de las obligaciones de culto y clero, dedicóse a componer *Las Teyas de Toleda*, el *Solitario* y *Don Pedro el Cruel*, óperas que le cosecharon muchos aplausos y no pocos disgustos, porque el cabildo de Sevilla no miraba con buenos ojos estos trabajos dedicados al Teatro.

Como compositor de música religiosa dió pruebas de originalidad y clasicismo en todas sus obras, en particular el *Te Deum*, la *Misa de Difuntos*, *Las Lamentaciones*, la *paráfrasis de la Cántiga XIV de Alfonso el Sabio* y el *Dies ira*.

Tan importantes tareas no le impidieron dirigir la *Gaceta musical de Madrid*, escribir interesantes artículos en la *de Bellas Artes de Valencia*, así como dos Memorias: una sobre *La música religiosa en España*, y otra acerca de *Los organistas españoles*, ricas en datos y atinadas observaciones, y mantener, al propio tiempo, larga é interesante correspondencia sobre el arte, con los críticos más eruditos del extranjero.

Nombrado Eslava director de la sección de Música del Conservatorio en 1866, cesó muy

luego en este cargo, y poco después, también en el profesorado, por efecto de una reforma que fué mal acogida por la opinión pública.

Una aguda pulmonía que le acometió a primeros del año 1871, debilitó su naturaleza hasta el punto de impedirle proseguir los trabajos artísticos, entre ellos una *Historia del canto llano*, y terminar las obras comenzadas.

Era Eslava afable en su trato, firme en su amistad, severo en su porte, austero en su



LAS PLAYAS PORTUGUESAS

Dentro de muy pocos años, si las provincias del Norte no rebajan sus tarifas veraniegas, y si las del Noroeste no atienden como deben a la comodidad de sus visitantes, es seguro que las playas portuguesas de Figueira, Espinho y Granja, atraerán a la inmensa mayoría de los bañistas españoles.

Acogen ya una buena parte; con la circunstancia especial de que todo el que va, vuelve, y hace además fervorosa propaganda para llevar a sus amigos.

Figueira da Foz, muy frecuentada de algún tiempo a esta parte, es una ciudad limpia, agradable, y que ofrece a sus huéspedes, teatros, casinos y plaza de toros, juntamente con la facilidad de visitar el monasterio de Batalha y la selva de Bussaco, por poquísimo dinero.

Granja es una encantadora agrupación de hotelitos y villas situadas entre el mar y los pinares, y por cuyo centro pasan a toda hora, más perceptibles para el oído que para la vista, los trenes. Dadmos esto, porque desde las casas apenas si se descubre más que la chimenea de las máquinas y la parte alta de los vagones. Tal es de profusa la vegetación y tales de espesos los setos, donde la madre selva y los geraneos toman proporciones de arbustos.

Tiene Granja una colonia, no ya de huéspedes sino de propietarios españoles, a cuyo frente está por la antigüedad, haciendo caso

omiso de otros méritos, el insigne autor de *El nudo gordiano*.

Espinho representa, entre Figueira da Foz y Granja, el agradable y justo medio.

Sin dejar de ser estación de baños, con mejores condiciones que sus émulas, es una villa en que tienen sus calles los comerciantes é industriales, y sus humildes barriadas los pescadores.

De ahí proviene su mayor atractivo.

Durante los meses de Agosto y Septiembre en que están abiertos casinos y asambleas, y en que se reúne allí inmensa multitud de extremeños y portugueses, basta recorrer una distancia de cincuenta ó sesenta metros, para pasar de la amena y florida soledad campestre, al bullicio y al ruido de una sociedad elegante y heterogénea, que goza y apura todos los refinamientos de la moda y todas las superfluidades de la vida.

En Espinho, lo mismo que en las otras playas, revelanse en los detalles más nimios las dos condiciones sobresalientes del pueblo lusitano, la probidad y la aflatididad.

No es cosa de meterse en descripciones, y si de proporcionar al lector datos útiles y aprovechables.

Para ocurrir a lo primero bastaría indicar que a un lado se dilata el inmenso Océano, orlado por un arenal, que, arrancando de la desembocadura del Duero se pierde de vista hacia Aveiro, estuado, y desvanecido a distancia, bajo un fantástico vaho luminoso. Al lado opuesto, dejando en medio la blanca población, corre y se extiende leguena y leguena el inacabable pinar, en cuyos claros brillan los ajoforados campanarios y agitan sus aspas los molinos de viento.

La selva está cruzada por anchos caminos, y a la vera de ellos abrense de trecho en trecho alegres ventanillas, donde se reúnen

el tiempo pan de huevo de la regueta y el rico vino, verde ó maduro, del Doiro ó de Colares.

Pero ya hemos dicho que no se trata aquí de descripciones pintorescas, sino de algo más casero y positivo.

Todo se halla dispuesto en Espinho para facilitar la estancia de los bañistas, y proporcionarles en tierra extraña, ya que no extranjera, elementos de comodidad é independencia que les recuerden el hogar propio.

Durante la estación veraniega, que no acaba hasta Octubre, dándose en alquiler centenares de casas, amuebladas con lo preciso, surtidas con un completo ajuar de cocina, y bien provistas de camas de hierro con sus correspondientes colchones. Cierta que éstos no son de lana, sino de paja apretadísima, como demandan (en Portugal) la costumbre y la higiene.

Cuesta el alquiler de una casa de segundo orden, con cuatro ó cinco camas, y por los tres meses de la temporada, de treinta á cincuenta duros. De cuarenta á sesenta el de los hoteles modestos, y no llega á cien el de los mejores.

Es de advertir que de la segunda clase para arriba todas las viviendas tienen un trozo de jardín, gallinero y pozo, y que los suelos de madera y las paredes lindamente enlucidas pueden suplir en caso de apuro la falta de espejos.

Para completar esta organización, utilizándose a los forasteros y bañistas, existe una institución benemérita que se encarga de establecer todos los servicios caseros y de alargar todos los requisitos y accesorios.

Nos referimos al baño, que además de cumplir en el mar su oficio se convierte en administrador de sus clientes, y por una módica remuneración total pone á las familias en relación con carniceros, pescaderías y carboneros, les alquila los enseres que no han llevado, y tanto para la tasa de los precios como para las demás necesidades de la vida de relación se convierte en mentor y guía, cuya probidad inspira desde el primer momento confianza absoluta.

A todo ello hay que agregar la considerable economía en los artículos de comer, beber y arder, así como la inmejorable calidad de carnes, pescados, leche, manteca, frutas y legumbres.

En términos generales, puede establecerse esta proporción. El presupuesto doméstico en Espinho alcanza poco más de la mitad de su importe en Madrid, llevándole de ventaja la superioridad infinita de los alimentos.

No se requiere para encontrar alojamiento aviso anticipado ni preparación alguna.

Llega el viajero á la estación donde aguardan los bañeros, acepta la tarjeta de uno, y se va á cualquiera de los cuatro ó cinco confortables hoteles que hay en Espinho. A la mañana siguiente, acompañado del bañero en cuestión, recorre y visita casas, hasta que encuentra la que le conviene, y por la tarde está instalado casi tan á gusto como en la propia.

El precio de los hoteles, cuya asistencia es inmejorable, no excede de 750 pesetas diarias, y es por término medio de 5.

Excelentes los hay, pero el primero de todos es el de Braganza, sin que dejen de merecer alabanzas el de Porto, el Chinez Universal, el de Boa Vista y algún otro.

Nosotros recomendamos el de Braganza. Y no lo hacemos por su magnífico servicio, ni por su disposición semi-monumental (para si quisieran muchos de nuestros palacios las cuatro cúpulas de sus cuatro grandiosas escaleras) ni por las muchas circunstancias favorables que en el concurren. Lo hacemos porque su dueño, D. Antonio Fernández, es una verdadera providencia para los españoles.

Antiguo oficial de nuestro ejército, se estableció años atrás en Portugal, supo á fuerza de talento, de trabajo y de iniciativas, labrarse una fortuna, y es hoy el mejor consejero, y el amigo más servicial y bondadoso de los compatriotas que llegan á aquella playa.

Resuelve las dudas, allana las dificultades, aneja á la deferencia de lenguaje, monedas y costumbres, orienta á los indecisos y tiene para todos atenciones de esas que en tierra extraña no se pagan sino con vivísimo afecto.

Algunos datos y conclusiones. Los profesores médicos y farmacéuticos son competesimios, y á mayor abundamiento es cuestión de una hora la venida de facultativos de Oporto, donde hay lumbreras científicas en toda la extensión de la palabra.

Y la paz es tan grande y tan la apacibilidad de los hábitos, que basta un regidor para administrar la villa.

Queda tan sólo por los viajeros que van de Espinho un lado negro.

La aduana y los aduaneros de Marvão. Nada tan insufragable como aquel sistema de apartar para decomiso cubiertos, pañuelos de seda y valises de poco uso; nada, como aquella inspección á fondo de las maletas, en busca de tabaco.

A tales molestias añádesse frecuentemente los minuciosos chequeos, cuando los graves aduaneros imaginan que tal ó cual sujeto lleva encima billetes de la lotería española.

Por fortuna, de un día á otro será trasladada la inspección á Espinho.

De lo expuesto creemos que resulta probada la tesis de que á vuelta de pocos años, si nuestros pueriles del Cantábrico no cuidan mejor de los intereses del bañista, las playas portuguesas acabarían por quedarse con todo.

MARIO SAN JUAN.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

La Hacienda Italiana.—Transigencia del Senado

Roma 21 (10 n.).—(Recibido el 22).—En la sesión celebrada hoy por el Senado, ha quedado aprobado en escrutinio secreto por 146 votos contra 51, el proyecto de medidas financieras presentado por el Gobierno, y que ya había sido votado por la Cámara de diputados.

El Senado, para evitar dilaciones en la aprobación de dicho proyecto, desistió de introducir en el mismo algunas ligeras variaciones en la forma que en nada afectaban al fondo, pero que hubieran dado lugar al nombramiento de una comisión mixta.

Entre China y Japon

Paris 22 (4 30 m.).—Un despacho fechado ayer en Shanghai se hace eco del rumor de haber sido declarada la guerra entre China y el Japon, pero en los centros oficiales no se ha confirmado semejante noticia.

El mismo despacho dice que los chinos bloquean el paso Norte de Yangtze-Kiang, obligando á los buques á pasar por cerca de las fuertes de Woosung.

Paris 22 (4 30 m.).—Se ha recibido un despacho, fechado ayer en Yokohama, diciendo que corría con mucha insistencia el rumor de que 12.000 soldados chinos se estaban

preparando para marchar á Corea, donde la situación inspiraba grandes inquietudes.

Más terremotos

Constantinopla 22 (9 m.).—Durante la noche última se han sentido violentos terremotos en Adabazaa y Vebirkhan.

Todavía se desconoce si hay que lamentar desgracias personales y la magnitud de los daños materiales.

Arinos brasileños

Lisboa 22 (4 m.).—Telegrafian de Santa Cruz de Tenerife que la oficialidad del crucero brasileño *Benjamin Constant* está siendo allí objeto de grandes agasajos.

Los Italianos en Africa

Roma 22 (5 40 t.).—Según noticias recibidas de Massuah los italianos continúan la persecución de los derviches más allá de Kassala. La salud de las tropas italianas es excelente.

Enfermedad sospechosa

Constantinopla 22 (5 40 t.).—En Andrinópolis se han señalado algunos casos de la enfermedad cólica.

Un motín

Lisboa 22 (5 t.).—Ha ocurrido una sangrienta colisión en Celorico de Beira, junto á Guarda, entre numerosos aldeanos é individuos de la Compañía de tabacos de Portugal, apoyados éstos últimos por el cuerpo de carabineros.

De la lucha resultaron cinco muertos y algunos heridos. Se han enviado tropas para el mantenimiento del orden.

Contra el anarquismo

Paris 22 (8 50 n.).—La comisión encargada de dictaminar sobre el proyecto de ley contra el anarquismo, oyó esta tarde declarar al ministro de Justicia que mañana solicitará de la Cámara la aprobación del texto integral acordado con el Gobierno, y que rechazará toda enmienda que se presente, y que no haya sido aceptada con antelación y aquella no rechazé, planteando en caso contrario la cuestión de confianza.

Senado italiano

Roma 22 (8 n.).—El Senado ha terminado su período legislativo, retirándose sin fijar el día de su nueva reunión.

Fiestas en Valencia

En la mañana del 20, un vuelo general de campanas y los alegres acordes de la diana, ejecutada por las músicas militares y civiles, anunciaron al vecindario de esta ciudad el comienzo de las fiestas.

Las calles por donde pasaron las músicas con sus bandas de cornetas estaban muy animadas, lo que hace presentir que la feria de este año no desmerecerá en nada de las que vienen celebrándose en Valencia desde el año 1871, y que tanta fama han alcanzado en España y hasta en el extranjero.

Las músicas hicieron alto en la plaza de Tetuán, y después de ejecutar bonitas composiciones, dieron por terminado su cometido.

A las seis de la tarde se verificó en la Glorieta la *hermesita* á beneficio de los pobres.

Decir que aquel paseo ofrecía un aspecto encantador, no sería decir nada nuevo, para cuantos saben que las más hermosas y distinguidas damas y señoritas valencianas habíase encargado de expender flores, tabacos, dulces, objetos de arte y helados.

La decoración del local resultó elegantísima y artística.

La banda de música del regimiento de Tetuán ejecutó un precioso concierto de las mejores obras de su vasto repertorio.

De mujeres no habíamos: estaba allí la espuma de lo selecto, y en esta tierra, donde la hermosura de las mujeres supera á la hermosura de las flores, y las flores han alcanzado fama universal, calcule el lector discreto lo que significa esta frase, lo mejor de lo mejor, la crema de lo exquisito, la espuma de lo selecto.

Y á pesar de esto, hemos de confesar una cosa triste: el sexo feo tenía en aquel pedazo de paraíso escueta representación.

Que no merecen muchos hombres gozar las delicias celestiales, es verdad; pero que no hagan un supremo esfuerzo para conquistarse un puesto en tan risueña mansión, es lo que no acabamos de comprender.

Pero del mal el menos: los pocos procuraron hacerse dignos de que aquellos ángeles de la edad que habían tomado forma de mujer les invitaran á ofrecer una limosna para los pobres, y la recaudación obtenida llenó las aspiraciones de las hermosas *pendadoras*, y de los señores de la Jarra.

En nombre de los pobres, un millón de gracias á las bellas niñas valencianas. Que el cielo les premie y las de la felicidad que merecen por sus virtudes.

Por la noche era poco menos que imposible transitar por la carrera que había de recorrer la retreta militar.

A la hora anunciada salió ésta de la Plaza de Toros.

La retreta militar tiene fama de ser uno de los festejos que más realizan la feria, y ciertamente que cuantos contemplaron la de anoche no formaron concepto contrario.

El cuadro de costumbres militares, que figuraba en la primera parte y el grupo histórico *El Cid*, que figuraba en la tercera, ambos compuestos por el inteligente Sr. García Mas, llamaron mucho la atención.

Resumiendo: la retreta militar gustó mucho al inmenso gentío que la presencié, demostrándose una vez más que á la donde se encuentra el elemento militar sus fiestas no desmerecen de las mejores en ingenio y buen gusto.

Todo fue muy aplaudido, y lo que más elogios mereció del público fueron la farola de artillería y el carro-farol que cerraba la retreta.

Un aplauso sincero y entusiasta á la guarnición de Valencia, que de tal modo se asoció á nuestras fiestas populares, realizando y poniendo de manifiesto una vez más que pueblo y ejército son una misma cosa: son la España que trabaja y la España que peca.

Después de la retreta, paseo en el real de la feria y la gran *traca*.

La Alameda resulta oscura, principalmente la gran explanada de la bajada del puente.

MEMORIA DE LA JUNTA DE SANIDAD

Contestando al cuestionario comprendido en el real orden de 20 de Marzo último, la Junta de Sanidad de Madrid ha aprobado una interesante Memoria.

Los dos primeros puntos que desarrollan

refiérense á las causas que directa ó indirectamente alteran la salud en Madrid, enfermedades más comunes, medios para combatir y medidas de higiene pública y privada que deben adoptarse.

En dos grupos divide la Junta las enfermedades que principalmente originan en Madrid la mayor mortalidad: las del aparato respiratorio y las de carácter infeccioso.

Las primeras, ó sea las agudas y crónicas, las catarrales localizadas en diferentes órganos y las reumáticas, son originadas por los cambios bruscos de temperatura, producidos por la altitud y distancias de la corte con relación á las costas del Mediterráneo y Atlántico, por su emplazamiento respecto á la sierra del Guadarrama y por la frecuencia de los aires del Norte.

En el segundo grupo se comprenden las infecciosas, que revisten mayor gravedad.

Conformes los autores del trabajo con la opinión de que casi en todas las enfermedades predomina el carácter infeccioso, apuntan varias causas, unas de carácter general y otras de carácter particular.

La infección se atribuye en las primeras á las malas condiciones de las viviendas y mal estado de retretes y fregaderos; falta de ventilación en sus angostos patios y estrechas calles; escasez de aire respirable en las casas particulares y en las oficinas públicas y talleres; estancamiento de materias en putrefacción en los mercados públicos y en los solares; dimensión reducida de las plazas y existencia de los llamados pozos negros.

Les de carácter particular son atribuidas á las costumbres antihigiénicas de los habitantes de Madrid, que establecen los dormitorios en las piezas más reducidas y menos ventiladas, en las que se permanece la mayor parte del tiempo en estado sano, yaciendo, caso de enfermedad, semanas enteras en atmósfera confinada, falta de oxígeno y sobrada de ácido carbónico.

Para combatir las enfermedades del primer grupo, dada la dificultad de cambiar las condiciones generales de una localidad, propone la Junta, como medio de mejorar la sequedad del clima y cambios bruscos, y para que á la población puedan llegar los aires puros y templados, la repoblación de arboles entre Madrid y la vecina sierra, pues con esta valla vegetal quizá volviera á ser la región que por su frondosidad y condiciones higiénicas antiguamente se escogió para corte.

Alguna mayor dificultad ofrecen las medidas para atenuar ó modificar las causas que originan las enfermedades infecciosas.

Entre otras, como de más importancia, señalamos las siguientes:

Construcción de alcantarillado en los barrios que carecen de él; que se rectifiquen las rasantes para evitar los depósitos; colocación de aisladores en los absorbentes y urinarios de la vía pública; desaparición de los pozos negros; alejamiento de la población de los basureros, estercoleros y muladares; evitar que las aguas fecales é inmundicias se viertan en el Manzanares; establecimiento fuera del perímetro de la población de los depósitos de trupos sucios y animales muertos, fábricas de abonos, licuación de grasas, curtidos y otras análogas; prohibición en el interior de la cría de aves de corral y cebado de cerdos, y que los riegos se hagan á horas y en forma adecuadas.

En cuanto á las medidas relativas á las construcciones se propone también:

Que las viviendas sean espaciosas y ventiladas, de suerte que permitan la constante renovación del aire; que las casas de dormir y las llamadas de aguadores y mozos de cuerda y hospederías en general, se inspeccionen para limitar el número ó cerrallas si no reúnen las debidas condiciones; igual vigilancia en las casas de vecindad, y por último, que se evite la instalación de los retretes en las cocinas, colocando además aparatos aisladores.

Además de aconsejar que los dormitorios se instalen en las habitaciones que reúnan las mejores condiciones, se indica la corta permanencia en sitios cuya atmósfera está siempre viciada.

Los republicanos

EN PORTUGAL

La comisión ejecutiva del partido republicano radical de Lisboa, ha dirigido un Manifiesto al país, recordando los principios fundamentales del derecho político establecido en Portugal, para deducir que los ciudadanos deben resar el pago de las contribuciones y el servicio de las armas, hasta que se legalice la situación.

La misma fuerza pública—dice—no está obligada á obedecer á los poderes usurpadores.

En Inglaterra se dió un caso parecido, y los ciudadanos negáronse á pagar los impuestos; entonces los ministros llevaron la cuestión á los tribunales de justicia. Unos eran absueltos; otros los más, condenados; mas como de cualquier modo el dinero iba á parar al Tesoro regio, se promovió un levantamiento al grito de ¡no paguemos; sin dinero no hay tiranos!

Los Parlamentarios, tanto en España como en Portugal, son hechuras de los Gobiernos; por eso condenaron al pueblo á la miseria y al embrutecimiento, único medio de poderse sostener los poderes caducos.

Echemos lejos de nosotros el parlamentarismo burocrático, ideado y servido, que, vegetando á la sombra de la monarquía constitucional, permite vender las colonias á los extranjeros á título de concesiones hechas á portugueses; deja un país colonial sin buques; provoca y realiza la banca rota; consiente á los ministros suscitarse impunemente conflictos, por los que salen perjudicados los intereses y la honra de la nación; sufre á un Poder ejecutivo que lanza á la circulación, sin provecho para la agricultura, la industria y el comercio, millares y millares de *contos* en papel moneda; que, en fin, es impotente para hacer que los otros poderes respeten y guarden los derechos civiles y políticos de los ciudadanos.

La misión de los republicanos es arrojar del poder á los que han contribuido á la ruina de la patria y al regreso del absolutismo, como han hecho en crisis análogas los pueblos pertenecientes á razas superiores.

La monarquía constitucional está muerta. Abuyentemos con la República el muerto sangriento del absolutismo.

El manifiesto termina invocando en nombre de la solidaridad democrática universal las simpatías de todos los pueblos libres.

UN INVENTO ÚTIL

En la estación del ferrocarril de Arganda se verificaron anteayer las pruebas con feliz resultado, de un invento de extracción

utilidad ideado por el notable ingeniero don Alejandro Basanta y Baque. Consiste éste en poner en comunicación telefónica á dos ó más trenes que se encuentren recorriendo la vía.

Y para esto, el Sr. Basanta pensó en la instalación de un aparato telefónico en el vagón correspondiente, cuyos hilos eléctricos van á parar á un cilindro metálico, dispuesto en una percha ó pescante saliente á cierta distancia que alcance su rozamiento á un alambre tendido en alto y á lo largo de la vía.

El rozamiento ó contacto de todos los trenes provistos del aparato, establece, como es natural, la comunicación, y aplicando el oído al receptor, se siente venir el otro tren, en cuyo caso la manigueta telefónica puede avisar la proximidad, poniéndose inmediatamente al habla los conductores ó maquinistas entre sí.

La prueba, como hemos indicado, fué satisfactoria. Una máquina salió de la estación arrastrando un coche lleno de periodistas é invitados, entre los cuales iban el director de Obras Públicas, Sr. Quiroga Ballesteros y el diputado D. Lorenzo Moret y en la vía quedaba un furgón provisto igualmente del aparato, merced al cual pudimos saber en el acto, cuando el tren expedicionario andaba, se detenía y volvía á retroceder, permaneciendo en constante comunicación y hablando lo mismo á corta que á larga distancia.

El Sr. Basanta fué muy felicitado por todos los asistentes al terminar la prueba, los cuales fueron galantemente obsequiados en uno de los salones de la estación con un espléndido lunch.

Por nuestra parte le repetimos desde aquí nuestros plácemes, deseándole además un resultado práctico, brillante, no sólo por el bien suyo, sino por el bien de la humanidad entera.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

Por acuerdo de la Corporación, fecha 20 del corriente, el sorteo para la designación de 50 contribuyentes, que en unión del excelentísimo Ayuntamiento han de constituir la Junta municipal durante el presente año económico, se verificó en la sesión pública que ha de celebrarse el día 26 del corriente, á las nueve de la mañana.

Dícese que hasta que pase el novenario del fallecimiento del Sr. Ruigómez, no será cubierta la vacante que ha dejado de primer teniente alcalde de Madrid.

Esa plaza parece que será provista corriendo la escala entre los otros nueve tenientes de alcalde, y por consecuencia, ocupará el primer puesto el Sr. Rasilla.

Para la décima tenencia de alcaldía será nombrado el Sr. Sabater, hermano político del director de Correos y Telégrafos, señor Montilla.

Las economías hechas por el alcalde de Madrid y acordadas por el Ayuntamiento, en distintos ramos y servicios de la villa, ascienden á la respetable cantidad de 704.612-50 pesetas.

Con estas economías, que en nada han mermado el mejor servicio, apenas han quedado diez cesantes.

Hoy llegará á Madrid el comandante del *Nautilus*, Sr. Villamil, por tener aquí enfermo un hijo de su familia.

A las nueve de la noche del día 25 del actual se verificará el reparto de premios á los alumnos del Centro Católico obrero de los Cuatro Caminos que se han distinguido en el último trimestre en la clase de doctrina cristiana.

Después los socios del Círculo representarán una pieza dramática y darán lectura á varias poesías.

El teatro Real

Procedente de Milán, Londres y París, ha llegado á Madrid el empresario del teatro Real, D. Luciano Rodrigo, habiendo acreditado á todos los principales artistas que han de actuar la temporada próxima en el citado coliseo.

Uno de los escriturados para cantar durante los meses de Enero y Febrero próximo, es el tenor De Lucia.

Por desgracia, á pesar de las halagüeñas esperanzas con que procurábamos li-jonjearnos en estos días últimos, no ha logrado alivio alguno en su dolencia el Sr. D. Francisco Sepúlveda, padre de nuestro compañero en la prensa D. Enrique, que, como saben nuestros lectores, hallase enfermo en el inmediato pueblo de Pozuelo.

Nuestro estimado amigo cuyo estado es gravísimo, recibió ayer mañana los Santos Sacramentos, teniendo, á propio tiempo, el dulce consuelo de obtener del Sumo Pontífice la bendición apostólica.

Sincera y profundamente deseamos el restablecimiento de la salud del Sr. Sepúlveda.

Aún hay clases

El general Borbón y Castellví, ha dirigido al *Noticiero Universal*, de Barcelona, una carta rectificando los errores en que á su juicio incurrió *La Correspondencia* al dar cuenta de la muerte del duque de Sevilla.

Su carta contiene además los siguientes párrafos:

"Tampoco es exacto que yo me quede como jefe de la casa de Borbón Castellví, por la sencilla razón que ésta no existe. Sin ser infante de España soy un príncipe de la *Maison royale de Bourbon*, y muerto mi hermano mayor, heredo sus derechos preferentes dentro de la *Maison de Bourbon* y después de D. Alfonso de Borbón y de Austria, hermano del pretendiente D. Carlos de Borbón y de Este, me corresponde la herencia legítima del derecho divino en Francia como descendiente masculino del duque d'Anjou.

Ahora bien; no estoy tan desprovisto de sentido común para no comprender que ante la voluntad nacional de un pueblo esencialmente republicano como el francés, sería temeridad y ridiculizar el representar un papel teatral y cómico.

Me considero muy honrado con poder servir á España con mi espada; pero siempre protestaré contra los pretendidos derechos del conde de París, á quien con D. Carlos de Borbón y su hermano D. Alfonso negamos sea el jefe de la casa de Francia, pues nuestro tío el conde de Chambord, padrino de mi padre, no le cedió nunca tal derecho.

Hay en estas líneas algunas declaraciones importantes, relativamente hablando, pues claro está que lo absoluto en punto á dinastías hace tiempo que no inspira temores ni interés.

En la última semana han ingresado en la

Caja de Ahorros 290.836 pesetas por 1.428 imposiciones, de las cuales son nuevas 241, y se han satisfecho por capital é intereses 309.023 pesetas á solicitud de 639 imponentes, 235 de ellos por saldo.

Los Agustinos de Filipinas

El ministro de Ultramar, cumpliendo el acuerdo adoptado en el último Consejo de ministros, remitió ayer una real orden al provincial de los Agustinos, fray Eduardo Navarro, diciéndole que utilice los medios de que pueda disponer para que le presten obediencia los frailes de su orden, y que disponga el embarque para Filipinas de fray Pedro Fernández.

PROVINCIAS

Parece que amenazaba derrumbarse la montaña, conocida con el nombre de San Miguel de la Vail, sobre cuya falda se encuentra el pueblo de Arausis (Trempl).

El gobernador civil de Lérida, al tener noticia del peligro que amenaza al pueblo de Arausis, ha dispuesto que se gire por el Cuerpo de Obras públicas una visita de inspección á la referida montaña, con objeto de adoptar las medidas oportunas á fin de precaver posibles desgracias.

También ha gestionado el arreglo del puente de Camarasa, y de un paso á nivel del ferrocarril de Cervera á Guisona, obras que no ofrecen la debida seguridad.

De nuestro querido colega *La Publicidad*, de Barcelona, copiamos el siguiente suelto: "En el tren correo de la línea del Norte, llegó ayer tarde de Madrid y Manresa nuestro muy querido compañero Emilio Junoy."

A pesar del empeño de Junoy en evitar recepciones teatrales, y de haber prescindido rigurosamente de convocatorias y preparativos, tuvimos el gusto de encontrarnos en el andén de la estación con muchísimos amigos y correligionarios, descosos de abrazar al diputado que tan á conciencia y con tal lucimiento ha cumplido sus deberes en las Cortes.

Numerosas comisiones de los dos casinos republicanos históricos, los diputados provinciales, los individuos del Comité provincial, los amigos políticos, en una palabra, de Junoy, le dieron cordialmente la bienvenida, junto con varios amigos artísticos.

La intimidad del recibimiento lo hizo más valioso, honrándonos á todos los redactores de *La Publicidad* que estábamos allí con nuestros compañeros de la administración, las felicitaciones sinceras que se prodigaron al diputado por Manresa."

En la playa del Milagro de Tarragona, se ahogó días pasados un muchacho de ocho años, llamado Magín Catá.

Acudieron ininidad de vecinos para ver si lograban salvarle, pero fueron inútiles sus servicios.

El gobernador civil de Tarragona ha convocado, para que se reúnan en su despacho, á varios comerciantes, con el laudable objeto de interesarlos para que trabajen á los oficiales toneleros de aquella ciudad, siquiera sea para poder éstos conllevar la precaria situación que atraviesan por consecuencia de la crisis comercial que todas las clases mercantiles deploran.

Dice *Las Noticias*, de Málaga:

"Ayer, á última hora, circuló la noticia de que se había suicidado cerca de Málaga una conocida persona de esta capital, y, con efecto, los datos llegados á nuestra redacción confirmaron la desgracia.

La familia del escribano D. José Sánchez Millán hallábase inquieta por la ausencia de éste, puesto que había salido desde muy temprano de su domicilio y no regresaba.

Formó con tal motivo diferentes conjeturas, y á las dos y media de la noche la llegada de un propio le participó la desgracia. Parece que unos carreros habían visto en la carretera de Torremolinos, dos kilómetros antes de llegar al pueblo, el cadáver de un hombre tendido en la cuneta.

Antes de esa hora, el mayoral y los viajeros del coche que salió de Torremolinos á las siete de la mañana en dirección á Málaga, habían visto al Sr. Millán en la carretera aludida, andando hacia el pueblo, y averiguado en fin, el caso, resultó que el cadáver era el del escribano aludido, el cual parece que tenía su lado un frasco y una copa, de lo que se deduce que debió emplear un veneno para quitarse la vida.

El cadáver fué llevado á Torremolinos á las cinco de la tarde y avisado el juez del distrito de la Alameda, transmitió á la localidad vecina las oportunas instrucciones con el encargo de que se procediese á verificar la autopsia.

Se desconocen hasta ahora los móviles que hayan podido ser causa de la desesperada resolución del Sr. Sánchez Millán.

La explosión de un barril en las canteras de Conjo de Arribo, donde se extrae piedra para las obras de la Universidad de Santiago (Coruña), dejó sumidos en la mayor

El día político

Estas medallas estarán adornadas con lazos azules de raso, y son una expresión de afecto con que la reina quiere honrar a la oficialidad y guardia marinas de la *Navitias*.

Aun no han podido estar terminadas las medallas; S. M. firmó ayer mismo el diploma de conmemoración, y dentro de pocos días estarán aquí las medallas que distribuirá la reina entre los oficiales.

El rey estuvo muy entretenido examinando los cañones y ametralladoras y el aparejo del buque, dirigiendo multitud de preguntas a los oficiales que le rodeaban, acerca de cuantos objetos veía a bordo.

El Sr. Villamil entregó a S. M. la reina un precioso álbum con las memorias redactadas por los guardias marinas acerca de diversos puntos de la gran navegación que han realizado, y terminado con un artículo de la llegada de la *Navitias* a San Sebastián, debido a la brillante pluma del ilustrado alférez de navío Sr. Miranda Cadrelo.

Los oficiales regalaron al rey y a las infantas preciosos juguetes y objetos adquiridos en los lejanos países que han recorrido.

La real familia fue conducida a tierra en la falúa tripulada por los guardias marinas; y la comitiva a bordo de la escampavía.

Ha llegado a dicha capital el Sr. Huguens, introductor del fonógrafo en España.

Tres de estos maravillosos aparatos que presenta al distinguido público de esta localidad: uno en el establecimiento bañero de la Perla (Concha) y otro en el salón Edison, que se establecerá en el acreditado almacén de música del Sr. Santesteban, Avenida de la Libertad, y el tercero, que se dedicará a sesiones particulares a domicilio y a experiencias.

El Sr. Huguens tiene un repertorio extenso y variado de más de 250 piezas de música, solos, dúos, cuartetos vocales e instrumentales, canto en español, francés, inglés y alemán, discursos notables (cinco de Castelar) y un repertorio de la célebre Joaquina Payés, de Málaga.

Con motivo de la inauguración del restaurante de Beti-Jai, arrendado por los Sres. Porras hermanos, de Madrid, se celebró ayer una fiesta íntima a la que fueron invitados algunos amigos de los anfitriones y representantes de la prensa local y madrileña.

SUCESOS

Ampliando las noticias que ayer dimos acerca del crimen y suicidio de la calle del Saitre, podemos asegurar que las heridas inferidas por Francisco Domínguez a doña Concepción Domínguez, no revisten tanta gravedad como al principio se decía.

Dicha señora, que debe la vida a haberse embotado la punta del puñal en una ballena del corse, después de curada de primera intención en la casa de socorro, por los médicos de guardia Sres. Balaguer y Chisole, fue conducida a su domicilio.

Digna es de especial mención, y por eso lo consignamos, la conducta del médico del Hospital Provincial, D. Félix Moreno y Entrera, que hallábase accidentalmente en la casa de socorro y ayudó con cariñosa solicitud a los médicos de guardia, en la apreciación y primera cura de los heridos.

Un coche de punto atropelló ayer mañana a una señora, cerca de las Ventas del Espíritu Santo, causándole lesiones leves en la cabeza.

En la calle del General Castaños se cayó ayer mañana un anciano, fracturándose la pierna derecha y recibiendo una herida grave en la cabeza.

En la calle de San Bernardo se espantó ayer tarde una mula que montaba Carlos Pesquera, tirando a éste al suelo y atropellando a un niño.

Los dos resultaron con heridas de alguna gravedad que les fueron curadas en la casa de socorro respectiva.

En un solar del Postigo de San Martín, fueron hallados ayer dos fetos en completo estado de descomposición.

Parece que habían estado sumergidos en alcohol.

A las cinco de la tarde de ayer, falleció en la casa de socorro del distrito de la Latina, un sujeto a causa de un fuerte ataque de alcoholismo.

El cadáver no ha sido aún identificado.

A primera hora de ayer tarde, se declaró un ligero incendio en los corrales de la Villa.

Gracias a la prontitud con que acudieron los bomberos, no adquirió el fuego mayores proporciones.

Por el paseo de las Yserías, trató de introducir Juan Martín Blanco una botella de vino sin abonar los derechos, a lo cual se opuso el guarda del felato Sotero Pérez.

Como Martín Blanco insistiese en su pretensión, alegando que no debía pagar derechos una cantidad de vino tan pequeña, el Sotero dió a Juan un empujón, que le hizo resbalar y caer en un barranco inmediato, ocasionándose algunas lesiones de las caderas.

Sotero Pérez fue detenido y puesto a disposición del juzgado de guardia que comenzó a instruir las oportunas diligencias.

Mujer maltratada

Ayer tarde ha sido detenido y puesto a disposición del juez de guardia un individuo llamado Rafael Díaz, el cual había maltratado de obra, produciéndole la fractura del hombro izquierdo, a Juana Retana de veintiocho años, soltera.

La lesionada, después de curada en la casa de socorro del distrito del Hospital, pasó en grave estado a su domicilio, calle de Toledo, núm. 78, tsbena.

La causa de la agresión ha sido el negarse Juana a continuar las relaciones interrumpidas con el agresor.

Una caída

Desde el último piso de una casa en construcción de la calle de Monteleón, núm. 15, tuvo la desgracia de caerse ayer, por la mañana José Vázquez, de cincuenta años de edad, casado, albañil y habitante en la Costanilla de San Vicente, núm. 2, quedando muerto en el acto.

El juez de guardia, Sr. Pozo, ordenó la traslación del cadáver al Depósito judicial.

Riña

En la calle de Esparteros riñeron ayer, a las once de la mañana, Salvador Rodríguez, de veintinueve años, relojero, e Isidro Sotillo, de veinte años, estudiante, resultando el primero con una contusión y erosión en la región temporal izquierda y contusión cerebral, y el segundo con una contusión leve en la región hiparietal.

Curados de primera intención en la casa de socorro del distrito de la Audencia, fueron conducidos ambos, en grave estado el primero, a sus respectivos domicilios.

Intento de suicidio

A las diez de la mañana, de ayer, intentó poner fin a sus días, tomando una gran cantidad de sulfato de cobre, Josefa Gil Cabó de treinta y cinco años, casada, cigarrera, y habitante en la calle de Santiago el Verde, número 8, piso tercero.

En la casa de socorro del distrito de la Inclusa los médicos Sres. Ocaña y Yagüe la prestaron los primeros auxilios de la ciencia, pasando después a su domicilio en un estado relativamente satisfactorio.

Los móviles que la impulsaron a tomar tan fatal resolución fueron el hallarse cansada de vivir y carecer de recursos para mantener a sus hijos.

Asturias, ha aplazado su viaje por dos ó tres días.

El gobernador civil de Cádiz Sr. Carreño, conferenció ayer detenidamente con el ministro de la Gobernación, quien le dió instrucciones acerca de las próximas elecciones.

Se confirma que los contratistas no celebrarán este verano ningún *meeting* ni reunión pública.

El programa de reformas que se proponen defender en la próxima legislatura, lo acordará la junta directiva del partido por su sola cuenta, sin consultar con los zorrillistas y federales.

Se asegura que el Sr. Sagasta se propone adelantar su viaje a San Sebastián, realizando a primeros de Agosto.

Ayer aseguraban algunos ministeriales que dentro del primer mes de la próxima reunión de Cortes presentará los presupuestos el ministro de Hacienda nivelados los gastos con los ingresos, y comprendiendo las soluciones que requiere la cuestión financiera.

Además aseguraron dichos ministeriales que la base de estas soluciones será el aumento de la recaudación del anterior y del presente ejercicio, que permite ya calcular más altos los ingresos.

Comentarios

Si los fondistas y comerciantes de Alicante creen que harán negocio con los trenes botijos que allí van llegando, se equivocan por completo.

Los viajeros de esos trenes llevan consigo todo cuanto necesitan.

Y eso basta.

Porque no es gente que se recree con lujos y cosas innecesarias.

De Lérida escriben que una montaña amenaza derrumbarse sobre el pueblo de Arausis de Tremp.

Cuando esas catástrofes son anunciadas de antemano, respira uno como el que se ve libre de un imminente y horrible peligro.

Porque ya parece que con saber el riesgo que corre ese pueblo, se ha conseguido librarse de él.

Eso sucederá en otras partes.

Pero, ¿en España?

Seguirán allí tan tranquilos, a pesar del aviso, como antes de tenerlo.

No se reírán poco de él.

Para eso tenemos sangre mora en las venas.

Ahora, a lo sumo, se contentarán con decir: Sea lo que Dios quiera.

Luego, cuando sobrevenga la catástrofe, será ella.

Parece que los Administradores de loterías han manifestado a la Dirección que a causa del 1 por 100 que cobran de los premios, y la disminución de éstos, la venta de billetes ha descendido considerablemente.

He aquí fielmente reproducida la fábula de la gallina de los huevos de oro.

El periódico *El Isleño*, de Palma de Mallorca, dió la noticia comentada de que el obispo había mandado vender el ajar que tenían las monjas de varios conventos en sus celdas desde larga fecha.

Y el señor obispo ha publicado una carta exigiendo al director de aquel periódico una satisfacción pública, amenazándole si no lo hace con tomar medidas extremas.

Tengo tal curiosidad por saber qué medidas extremas serán esas, que deseo que el director de *El Isleño* no de la satisfacción pública que se le exige.

Y por cierto que tampoco adivino cuál puede ser la satisfacción que el señor obispo necesita para contentarse.

Pues, señor, habremos de creer que el joven de D. Jaime de Borbón ha venido a España, y se ha pasado por ella.

No puede ya dudarse en vista de los varios periódicos que cantan las proezas que en dicho viaje ha llevado a cabo.

Gracias a la prensa, podrá la historia escribir una de sus más brillantes páginas, que de otro modo quedarían ignoradas.

He aquí un ligero sumario de las referidas proezas extractadas exactamente de la prensa.

Que ha estado en Sevilla y le ha entusiasmado mucho la catedral de... Jaén.

Que ha hablado con cuanta gente ha podido, convenciendo de que en España hay muchos republicanos y muchos carlistas; pero que el carlismo está verde todavía.

Ese sí que es descubrimiento. Después de tantos y tantos años no haber aún madurado. Ya es cosa de perder la esperanza en la madurez de esa hortaliza.

Que pasó y repasó varias veces en poco tiempo el puente internacional sobre el Bidasoa.

Eso no lo hacen todos: es preciso reconocerlo. Solamente los que han perdido algo y esperan encontrarlo allí.

Toca las castañuelas y guiso comprar un sombrero cordobés. Pero no pudo. Saldría la contraria.

Y por último: que ha estado una noche en el *Burro* de Sevilla y salió maravillado (!)

Siento recordamientos: ¿a qué ocultarlo? porque temo que la publicidad que entre todos damos a sus *chicos* y *hechos* más famosos, sirva para conquistar un corazón más en favor de la causa, aunque ese corazón sea el de un *hidalgo*.

Pero cuando en estos días exhaustos de noticias interesantes, salta un asunto tan divertido, sería el colmo del sacrificio dejar las de reproducir y comentar.

CLEMENCIN.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

PRINCIPE ALFONSO.—Verificándose la última representación esta noche, de la compañía dirigida por los hermanos Gargano en este teatro, las aplaudidas bailarinas sevillanas hermanas Moreno se han brindado graciosamente, en obsequio a la empresa, para tomar parte en la última escena de la *gran vía*, ejecutando uno de los más aplaudidos bailes de su repertorio.

El fosfato de cal es la sustancia natural que sirve para la formación del sistema huesoso y de la carne muscular, y M. DUSART al conseguir disolverlo y preparar su *Jarabe y Vino* al lacto-fosfato de cal, ha creado una medicación excelente, de una eficacia reconocida en las enfermedades del estómago, como en todas las enfermedades de debilidad general del organismo, y en las penosas convalecencias de las fiebres tifoideas, de las calenturas intermitentes, del diabetes, etc.

TEMPERATURA

A las ocho, 25 sobre 0.—A las doce, 34 A las cuatro, 30.—A las seis, 28.— Máxima, 37. Mínima, 20.—Barómetro 706.—Variable.

Imprenta y litografía *El Catalán* San Agustín, — 2 Madrid.

en un clamor que horadaba el cielo; y las lágrimas redolaban, inundaban los rostros ardientes, transfigurados por el deseo.

Por un momento el frenesí llegó a ser tal, que el ímpetu instintivo hacia el Santísimo Sacramento pareció tan irresistible, que Berthaud mandó formar la cadena a los cuñillos que se hallaban allí. Era esta la maniobra de protección extrema: una valla de camilleros se formaba a derecha e izquierda del palio, enlazados fuertemente por los brazos, de modo que formaban una especie de muro viviente. No había hueco alguno; nadie podía pasar. Pero estas barreras humanas se doblaban también bajo la pasión del desdichado ansioso de vida que quería tocar, besar a Jesús; y aquellas oscilaban, se encontraban rechazadas contra el palio que defendían, y el mismo palio; bajo la continua amenaza de ser arrebatado, pasaba por entre la muchedumbre, como una barca santa en peligro del naufragio.

Entonces, en lo más fuerte de esta sagrada locura, en la súplica y en los sollozos, como en una tempestad cuando el cielo se abre y el rayo cae, estallaron los milagros. Una parálisis se levantó y arrojó sus muletas.

Hubo un grito penetrante; una mujer apareció de pie sobre su colchón, envuelta en un cobertor blanco como si fuese un sudario; y decíase que era una tísica medio muerta que resucitaba.

Golpe a golpe, la gracia resonó dos veces más: una ciega que veía la Gruta repentinamente, en una llama; una muda que caía de rodillas dando gracias a la Santa Virgen, en voz alta y clara. Y todos se prosternaban a un tiempo a los pies de Nuestra Señora de Lourdes, locos de júbilo y de gratitud.

Pero Pedro no había separado su vista de María, y lo que veía le trastornaba de entrecimiento. Los ojos de la enferma, apagados todavía, se habían ensanchado, mientras que su pobre rostro, descolorido, se contraía como si aquella estuviese sufriendo horriblemente. No hablaba nada, desesperada y creyéndose sin duda presa otra vez del mal.

Después, de pronto, cuando pasó el Santísimo Sacramento y ella miró el astro refulgente al sol, tuvo un desvanecimiento, creyó ser herida por un rayo. Sus ojos se habían reanimado ante esa claridad y volvían a en-

contrar el fulgor de la vida, brillantes como estrellas.

Su semblante, a impulsos de aquella savia de vida, se animaba, se coloreaba, brillaba de alegría y de salud. Y Pedro la vio levantarse repentinamente, mantenerse de pie en su carrito, vacilante, tartamudeando, no encontrando más que esta frase cariñosa:

—¡Oh, amigo mío!... ¡Oh, amigo mío!

Se aproximó vivamente para sostenerla. Pero ella le separó con un gesto; se mostraba cada vez más firme, tan conmovedora y tan bella, dentro de su vestido de ana negra, con las zapatillas que siempre conservaba, esbelta y delicada, circundada de un nimbo de oro, formado por su admirable cabellera rubia, cubierta por un ligero encaje. Todo su cuerpo de virgen era presa de profundas sacudidas, como si una poderosa fermentación le hubiese regenerado.

Primero fueron las piernas, las que se libraron de las cadenas que las sujetaban. Después, mientras que brotaba en ella el manantial de sangre, junto con la vida de la mujer, de la esposa y de la madre, sintió una última angustia, un peso enorme que le subía del vientre a la garganta. Solamente que esta vez, no se detuvo, no le ahogó; salió de su boca abierta y se escapó en un sublime grito de júbilo: ¡Dios mío! ¡Dios mío!

—¡Estoy curada!... ¡Estoy curada!

Pedro, por efecto de la violenta conmoción que había recibido en el corazón, se había echado a llorar. De nuevo corrían las lágrimas de todos los ojos. En medio de las exclamaciones, de las acciones de gracias y de alabanzas, un frenético entusiasmo iba sintiéndose acercar cada vez más, embargado con una emoción inexplicable a los millares de peregrinos que se apiñaban para llegar a ver. Desencadenáronse los aplausos, una furia de aplausos que como un trueno resonando de un extremo a otro del valle.

quiera ya comprender, que acepte lo irrealizable y lo imposible.

Durante un instante, pudo creer que había vencido al espíritu de crítica que sentía, dejándose llevar por la ardiente ilusión.

—¡Señor, curad a nuestros enfermos! ¡Señor, curad a nuestros enfermos!

Lo repetía con el sentimiento más vivo de caridad, juntando las manos, mirando fijamente la estatua de la Virgen hasta sentir vértigo, hasta imaginarse que ella se movía. ¿Por qué, pues, no volvería él a ser niño como los demás, puesto que la dicha estaba en la ignorancia y en la mentira?

El contagio acabaría por obrar; Pedro vendría a ser un grano de arena entre los demás; humilde entre los humildes, dejándose pulverizar por la piedra sin hacer resistencia.

Y justamente en este mismo segundo en que creía haber matado en sí al hombre de antes, haberse aniquilado con su voluntad y su inteligencia, el sordo trabajo del pensamiento comenzaba de nuevo en su cráneo, incesante, invencible. Poco a poco, a pesar de su esfuerzo, volvía nuevamente a su información, dudaba y buscaba. ¿Cuál era, pues, la fuerza desconocida que se desprendía de aquella multitud, aquel fluido vital bastante poderoso para determinar algunas curas que realmente se verificaban?

Existía allí un fenómeno que ningún sabio fisiólogo había estudiado aún. ¿Debería creerse que una muchedumbre no era más que un ser, pudiendo decuplar por sí misma la potencia de la auto-sugestión? ¿Podía admitirse que en ciertas circunstancias de extrema exaltación, una muchedumbre venía a ser un agente de soberana voluntad forjando a obedecer a la materia? Esto hubiera explicado cómo se verificaban las curas súbitas en el seno mismo de la muchedumbre, alcanzando a los sujetos más sinceramente exaltados.

Todos los alientos se reunían en un solo aliento, y la fuerza que obraba era una fuerza de consuelo, de esperanza y de vida.

Este pensamiento de caridad humana conmovió a Pedro. Por un momento pudo todavía reaccionar, y pidió la curación de todos, en la firme creencia de que de este modo podría un poco por su parte en la curación de María. Pero bruscamente, sin que supiese

por qué asociación de ideas, le vino a la mente un recuerdo, el de la consulta que él había exigido sobre el caso de la joven, antes de partir para Lourdes. La escena se le reaparecía con extraordinaria claridad; volvía a ver el cuarto con su papel gris, con flores azules, y escuchaba a los tres médicos discutir y exponer sus conclusiones. Los dos que habían dado certificados diagnosticando una parálisis de la médula, hablaban con la lentitud propia de prácticos conocidos, estimados y de perfecta honorabilidad; mientras que sentía aún en su oído la voz viva y fogosa de su primo Beauclair, el tercer médico, un joven de vasta y atrevida inteligencia, a quien sus compañeros trataban con frialdad, como a un espíritu aventurero. Y Pedro se sorprendía de volver a hallar en su memoria, en esta supremo instante, cosas cuya razón de ser ignoraba, por ese fenómeno singular que hace a veces que las palabras apenas escuchadas, mal entendidas, almacenadas como a pesar de uno, se revelen, brillen, se impongan, después de largo olvido. Y le parecía que la proximidad misma del milagro, evocaba las condiciones en que Beauclair le había anunciado que éste se verificaría.

En vano Pedro se esforzaba por arrojar de sí este recuerdo, orando con redoblado fervor. Las imágenes renacían, las antiguas palabras resonaban, llenaban sus oídos con la fuerza de una trompeta. Estaba ahora en el comedor, donde Beauclair y él se habían encerrado después de la partida de los otros dos. Y Beauclair hacía la historia de la enfermedad; la caída del caballo sobre los pies a los catorce años; la luxación del órgano arrojado y vuelto del revés; los ligamentos desgarrados sin duda, y desde entonces la pesadez en el bajo vientre y en los riñones, la debilidad en las piernas llegando hasta la parálisis. Después, la lenta reparación de los desórdenes, el órgano colocándose por sí mismo en su sitio; los ligamentos cicatrizándose, sin que los fenómenos dolorosos pudiesen cesar en esta gran niña nerviosa, cuyo cerebro, herido por el accidente, no llegaba a distraerse, localizada su atención sobre el punto en que sufría; inmovilizada, incapaz de adquirir nuevas nociones; de suerte que hasta después de la curación, el sufrimiento había persistido, un estado neuropático, un abati-

ESPECTÁCULOS

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—El chaleco blanco.—El baile en dos actos «Coppelia».

Intermedios por la banda de ingenieros.—Sesiones de patines.

De seis a diez de la mañana y de cinco a ocho de la tarde sesiones de patines.

Entrada al Jardín 1 peseta.

PRINCIPE ALFONSO.—A las 9.—(Beneficio del señor Acconci).—Marina.—La gran vía.

TEATRO MODERNO.—A las 8 y 3/4.—En las astas del toro.—Los africanistas.—El Grumete.—Cepa-Club.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 9.—Gran éxito.—Cuarta presentación, de la preciosa fábula dramática en dos actos y ocho cuadros titulada Nerón.

El resto del programa por los principales artistas y la bella cantante parisiense Susana Danjou.

Entrada general, 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 9.—Notable espectáculo en el que tomarán parte la hermosa Geraldine, M. Alfred Leopold y los principales artistas de la compañía.

Entrada general, 50 céntimos.

FRONTON Y TRINQUETE DE SAN FRANCISCO (calle de Jerte, núm. 10).—Gran partido de pelota, a cesta, a las diez de la noche, entre los jóvenes pelotaris Iglesias y Aramburo, contra Uriel y Arrieta.

TEATRO DE LA INFANCIA.—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve a doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

RUSIA.—(Madrid Moderno).—Patines.—Trineos.—Tiro de salón.—Idem panorámico.—Pim, Pam, Pum.—Conciertos a las nueve de la noche.—Abierto el parque hasta la una de la madrugada.

Entrada 50 céntimos.

CALLOS Y DUREZAS SE CURAN A

según la naturaleza del que sea
Callicida Escrivá

Es inofensivo, no es corrosivo; es inodoro, no mancha. No exige vendaje alguno; aplicación sencillísima. 6 reales frasco en las farmacias, herbolarios, ultramarinos y bazares. Depositario en Madrid D. Melchor García, Capellanes, núm. 1. Depósito central: J. Escrivá, Fernando VII, núm. 7, farmacia, BARCELONA.

GRAN FABRICA DE DULCES

de Matías López premiada con 8 medallas. Única en España que obtuvo Diploma de Honor la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruselas, y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona. Compite en clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros. Se venden en las principales confiterías de España. Fábrica: Palma Alta, 8, Madrid.

PILDORAS DE BRISTOL

CURAN RADICALMENTE todas las afecciones del Hígado. De venta en todas las Farmacias y Droguerías de la Península. Depositarios: Señores Vicente Ferrer y Compañía. BARCELONA

GRAJEAS de Hierro Rabuteau

Laureado del Instituto de Francia. — Premio de Terapéutica. El empleo en Medicina del Hierro Rabuteau está fundado sobre la ciencia. Las Verdaderas Grajeas de Hierro Rabuteau son recomendadas en los casos de Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Falta de nutrición, Convalecencia, Debilidad de los Niños, empobrecimiento y alteración de la sangre a consecuencia de fatigas, veladas y excesos de toda clase. — Se tomarán 4 ó 6 Grajeas diarias. Ni constipación, ni Diarrea, Asimilación completa. El Elixir de Hierro Rabuteau está recomendado a las personas que no pueden tragar las Grajeas. — Una copa en las comidas. Empléese el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN y C^{ia} de París que se halla en las principales Boticas y Droguerías.

SOCIEDAD GENERAL

DE

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes e industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las pidan.

OFICINAS

6 y 8, ALCALA, 6 y 8

PEDID COGNAC DOMEQ

en todos los Cafés, Casinos, Fondas, Hoteles y Restaurantes acreditados.



ESQUELAS

Se reciben en la Administración de este periódico, San Agustín, 2. Precios económicos.

BALNEARIO DE BORINES (ASTURIAS)

Agua bicarbonatada, sodica sulfúrica

Especializadas para curar las enfermedades de la piel y mucosas. Las del estómago, de la orina y del pulmón. BALNEARIO situado en la parte oriental de Asturias, verdadera Suiza española, montado con todos los adelantos modernos, tanto en la parte hidroterápica cuanto en lo concerniente al servicio de hospedaje. — ITINERARIO: Ferrocarril hasta Infesto, donde esperan coches del establecimiento que recorren en 40 minutos los 10 kilómetros que restan hasta el Balneario. HAY COCHES para excursiones a Covadonga, etcétera, y se puede ir por ferrocarril a las hermosas playas de Avilés, Luanco y Gijón. Luz eléctrica, Capilla, salón de recreo, salas de billar y tresillo. Teléfono unido a la red general telefónica.

TEMPORADA OFICIAL: DE 15 DE JUNIO A 15 DE SEPTIEMBRE

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pídanse tarifas que se remiten a vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barriuevo, 7 y 9, entresuelo. — Madrid

GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

MADRID.—Indicador de todas las profesiones, comercio e industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière e Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.



COMPANIA VASCO-ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas. **Lunes.**—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella. **Miércoles.**—Para Gijón, Santander y Bilbao. **Jueves.**—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla. **Sábado.**—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Farina, al lado de la batería Salvas.

PUBLICIDAD UNIVERSAL

AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

• **ESQUELAS FUNEBRES.** • Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas que las pidan dirigiéndose en Madrid a las

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.°

PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805

182

LOURDES

miento nervioso consecutivo, agravado sin duda por accidentes de nutrición mal conocidos aún.

También Beauclair explicaba fácilmente los diagnósticos contrarios y falsos de los numerosos médicos que habían cuidado a la enferma, sin permitirle la visita indispensable, marchando desde entonces a oscuras, creyendo unos en un tumor, y otros, los más numerosos, convencidos de una lesión de la médula. Unicamente él, después de haber inquirido la herencia de la enfermedad, acababa de sospechar el simple estado de auto-sugestión en que la enferma se mantenía obstinadamente, bajo el sacudimiento, la primera violencia del dolor. Y daba sus razones: el campo visual reducido, los ojos fijos, la mirada absorta, distraída, y más que nada la naturaleza del sufrimiento, que había abandonado el órgano para subir hacia el ovario izquierdo, en donde se manifestaba por un gran peso, intolerable, que a menudo subía hasta la garganta, determinando horribles crisis de sofocación. Una brusca voluntad de apartarse de la noción falsa de su mal, una voluntad de levantarse, de respirar libremente, de no sufrir más, podía tan sólo conseguir ponerla de pie, curada, transfigurada, bajo el latigazo de una gran exaltación.

Por última vez, intentó Pedro no ver más, no oír más, porque sentía dentro de sí arruinarse, de una manera irreparable, su fe en el milagro.

Y a pesar de sus esfuerzos, a pesar del ardor con que se ponía a gritar:

«¡Jesús, hijo de David, curad a nuestros enfermos!» veía y oía siempre a Beauclair decirle con aire sosegado y sonriente, como se cumpliría el milagro como un rayo en el mismo segundo de la extrema emoción, bajo la decisiva circunstancia que acabaría de desligar los músculos. En un desatinado transporte de júbilo, la enferma se levantaría y andaría, con las piernas repentinamente ligeras, aliviadas del peso que las hacía de plomo desde largo tiempo atrás, y como si este peso se hubiese fundido, caído a tierra. Pero sobre todo, el peso que aplastaba el vientre, que subía, destruía el pecho y ahogaba la garganta, se iría esta vez en un vuelco prodigioso, en un soplo de tempestad, lle-

vando consigo todo el mal. ¡No era acaso, de este modo, como en la Edad Media los poseídos despedían por la boca al diablo, que había tanto tiempo torturado su carne virgen? Y Beauclair había añadido que María sería mujer al fin, que la sangre de la maternidad surgiría en ese sobresalto de *hossanna*; y ese despertar de un cuerpo que había quedado en la infancia, retrasado y destruido por tan largo sueño de sufrimiento, recobraría de pronto su salud brillante, sus ojos vivos y su faz radiosa.

Pedro miró a María, y su turbación aumentó aún al verla tan miserable en su carricoche, implorando tan fuera de sí, entregada enteramente a Nuestra Señora de Lourdes, que daba la vida.

¡Ah! ¡Que María se salvase aunque fuera a costa de condenarse él eternamente!

Pero ella estaba demasiado enferma, la ciencia mentía como la fe; no podía Pedro creer que esta niña, con las piernas muertas hacía tantos años, iba a revivir. Y en el mar de dudas en que él caía, su corazón destruido, exclamaba más alto, repetía sin cesar con la delirante multitud:

—¡Señor, hijo de David, curad a nuestros enfermos!

—¡Señor, hijo de David, curad a nuestros enfermos!

En este momento un tumulto circuló agitando todas las cabezas. La gente se estremeció, volvía la cabeza, se levantaba. Era la procesión de las cuatro; un poco retardada este día, cuya cruz desfilaba bajo uno de los arcos de la monumental escalera. Hubo allí una aclamación tal, un empuje instintivo tan violento, que Berthaud, con grandes gestos, ordenó a los camilleros contener el gentío, tirando fuertemente de las cuerdas.

Estos, arrollados un instante, tuvieron que echarse hacia atrás, destrozándose los puños, consiguiendo al fin ensanchar un poco el paso reservado por el cual pudo entonces la procesión continuar lentamente.

A la cabeza de ella, avanzaba un soberbio suizo, vestido de azul y plata, que precedía a la cruz procesional, una cruz alta y brillante como una estrella. Después venían los delegados de las diferentes peregrinaciones con sus pendones, sus estandartes de terciopelo y de satén, bordados con hilos de plata y de

EMILIO ZOLA

183

das de colores, adornados con figuras pintadas y llevando los nombres de las ciudades: Versailles, Reims, Orleans, Poitiers, Toulouse. Uno de estos estandartes, blanco del todo y de mucha riqueza presentaba en letras rojas la siguiente inscripción: «Obra de los circulos católicos de obreros.» Seguidamente empezaba el clero, dos ó trescientos sacerdotes de sotana, ciento de sobrepelliz, unos cincuenta revestidos de casullas doradas, brillantes como astros. Todos ellos llevaban cirios encendidos y todos cantaban el *Laudate Sion Salvatorem* a voz en grito. Detrás venía regimiento; el palio, de seda púrpura galo-nada de oro, sostenido por cuatro sacerdotes que evidentemente habían sido escogidos entre los más vigorosos.

Debajo de aquél, y entre otros dos sacerdotes que le asistían, iba el abate Judaine sosteniendo el Santísimo Sacramento, apretado fuertemente con sus diez dedos, como le había recomendado Berthaud, dirigiendo inquietas miradas a derecha e izquierda, sobre la invasora muchedumbre, demostrando la zozobra que le causaba conducir a buen puerto este pesado y divino viril que le había ya roto los puños. Cuando el sol oblicuo le hirió de frente, se hubiera dicho que era él otro sol. Los niños de coro balanceaban los incensarios produciendo una polvorienta claridad que cegaba y envolvía a toda la procesión en un esplendor. Y finalmente, detrás no había más que una confusa ola de peregrinos, un pisoteo de rebaño, fieles y curiosos entusiasmados que se atropellaban, cerrando el surco de aquella inmensa ola.

Hacia un instante que el padre Massias había subido al púlpito; y esta vez había pensado otro ejercicio. Después de los ardientes gritos de fe, de esperanza y de amor que lanzaba, ordenaba de pronto un silencio absoluto para que cada cual, con los labios cerrados, pudiese hablar en secreto a Dios, durante dos ó tres minutos.

Este silencio instantáneo en medio de la vastísima multitud, estos minutos de voces mudas, en el que todas las almas obraban su misterio, era de una grandeza conmovedora y extraordinaria. La solemnidad llegaba a ser formidable; se sentía allí pasar el vuelo del deseo, del inmenso deseo de vivir. Después el padre Massias invitó solamente a los enfer-

mos a hablar, a suplicar a Dios que les concediese lo que ellos reclamaban de su omnipotencia. Entonces comenzaba una lamentación lastimera: centenas de voces temblorosas y cascadas que se elevaban en un concierto de lágrimas.

—¡Señor, si vos lo queréis, podéis curarme! ¡Señor, tened piedad de vuestro hijo que se muere de amor! ¡Señor, haced que vea, haced que oiga, haced que ande!

Una voz aguda de niña, de una ligereza y una vivacidad de flauta, dominaba el sollozo universal y repetía a lo lejos:

—¡Salvad a los demás, salvad a los demás, Señor!

Las lágrimas corrían de todos los ojos; estas súplicas trastornaban los corazones, hacían sentir a los más endurecidos el frenesí de la caridad, en un sublime desorden que les hubiera hecho abrir con sus dos manos su pecho para dar al más próximo su salud y su juventud.

Y el padre Massias, sin dejar decaer este entusiasmo, empezaba de nuevo sus exclamaciones, se curdía nuevamente a la delirante multitud, mientras que el padre Fourcade, sobre uno de los escalones del púlpito, sollozaba también levantando hacia el cielo su rostro bañado en lágrimas, para pedir a Dios que descendiese.

Pero la procesión llegaba; las delegaciones y los sacerdotes estaban alineados a derecha e izquierda, y cuando el palio entró en el recinto reservado a los enfermos delante de la Gruta, cuando éstos vieron la Custodia, el Santísimo Sacramento, reluciente como un sol en las manos del abate Judaine, no hubo más dirección posible; las voces se confundieron, y el vértigo arrebató todas las voluntades. Los gritos, los llamamientos, los ruegos se convertían en gemidos. Los cuerpos se levantaban de su lecho de miseria; los brazos, temblorosos, se tendían; las manos, crispadas, parecían querer detener el milagro a su paso.

—¡Señor, salvadnos, que perecemos!

—¡Señor, nosotros os adoramos; curadnos!

¡Señor, vos sois el Cristo, el hijo de Dios vivo; curadnos!

Por tres veces las voces desesperadas, exasperadas, lanzaron la suprema lamentación,